

## VIAJE SIN FIN

A continuación vais a leer una historia basada en hechos reales. Es la historia de Rasool. Trabajaba en un bazar fronterizo antes de trabajar como cuidador de caballos. La situación no era mala, pero un día la mayoría de los mercados de la ciudad tuvieron que cerrar por motivos económicos. Por ese motivo, la vida de Rasool fue destruida, ya que se dedicaba al comercio. El costo de vida con tres hijos era devastador. Inevitablemente, él y su esposa Shiva decidieron emigrar. Vendieron su casa y sus muebles por 150 millones de tomanes y comenzaron su viaje.

Rasool sabía que su familia les impediría emigrar, por lo que guardó silencio y no dijo nada. Antes del viaje, Rasool compró un paquete de pan y fue a la casa de sus padres, abrazó a su madre y le dijo que quería ir a Tenerán a trabajar con su cuñado. No tenía otra excusa, no quería que sus padres se preocuparan. Pero en realidad, su cuñado llevaba un año en Inglaterra. Su madre no lo sabía, ya que si lo hubiera sabido, le habría impedido irse.

Era a finales de verano cuando él y su familia se fueron a Turquía. Anteriormente, vivían en Sardasht, en la provincia de Azerbaiyán Occidental, una ciudad fronteriza donde mucha gente va a otros países con la esperanza de una vida mejor. Todavía hacía calor cuando llegaron a Turquía. Rasool estaba feliz de haber podido finalmente salir de Irán y esperaba brindar una vida mejor a su familia.

Pasó varios días en Turquía hasta que los contrabandistas lo contactaron. La conversación fue corta:

-¿Estás listo?

-Sí.

-Mañana por la mañana temprano vendrá un coche a por ti.

Eran las seis de la mañana cuando llegó una camioneta negra. Rasool miró al cielo y dijo "En nombre de Dios". Puso las herramientas y los niños en el

automóvil y ayudó a Shiva a subir. El piso de la camioneta era un pedazo de alfombra ancha. Otros dos hombres iraníes estaban sentados en la camioneta. Rasool los saludó, y él y su familia se sentaron junto a ellos.

Estuvieron en camino varios días y noches y se detuvieron solo en algunas estaciones de servicio para buscar agua e ir al baño. Rasool estaba en problemas. Los niños estaban cansados y estaba claro por el rostro de Shiva, que la situación era difícil para ella. La parte trasera de la camioneta era tan pequeña que no podían estirar las piernas y empezaron a entumecerse algunas partes de su cuerpo.

Finalmente el coche se detuvo. Un hombre fuerte abrió la puerta del auto, señaló el bosque que había en frente de él y dijo con acento turco: “Rápido rápido”. Todos se bajaron y siguieron al hombre turco hasta el bosque, y el automóvil se alejó rápidamente. Caminaron durante horas sin parar, y además el terreno estaba accidentado, por lo que el camino resultaba difícil para recorrerlo con los niños. Pasaron la noche en el bosque y volvieron a caminar a la mañana siguiente.

Al fin y al cabo, llegaron a un campamento en Italia. Muchos hombres y mujeres, como ellos, vivían allí en tiendas de campaña, esperando la oportunidad adecuada para encontrar el camino a seguir. Como Rasool se había quedado sin dinero, no tuvo más remedio que fabricar una tienda de campaña con algunas piezas grandes de nailon para que su familia y él pudieran quedarse allí, mientras él encontraba la manera de continuar el viaje. Se quedaron en ese campamento durante veinte días, hasta que al fin encontró un contrabandista que le dijo que podía llevarlos a Inglaterra vía Francia. Pero pedía mucho dinero, 650 millones, y como Rasool se había quedado sin dinero, no tuvo más remedio que llamar a su familia.

En realidad las condiciones de salud de sus hijos y su esposa no eran buenas, debido a las condiciones climáticas y otros factores. Por ello, como los

padres de Rasool no podían soportar que su familia sufriera, vendieron sus tierras muy rápidamente. Su hermano también vendió sus enseres domésticos y su madre y su hermana vendieron todo el oro que tenían. Pero ese dinero no era suficiente, así que también pidieron prestados 100 millones, y enviaron todo el dinero a Rasool.

Después de veinte días, Rasool y su familia se fueron a Francia. Él había perdido la noción del tiempo y solo pensaba en alcanzar su meta, es decir, un final feliz para todos a pesar de las dificultades. Pero, no sabía que cuando llegasen a Francia, los contrabandistas pedirían más dinero, ya que no podían ir a Inglaterra por tierra.

Rasool y su familia pasaron otros veinte días en un campamento en las selvas del norte de Francia. Intentaron abordar un tren varias veces para ir a Inglaterra, pero cada vez que lo intentaban, la policía los devolvía al campamento. Como la condición de la familia de Rasool no era nada buena, no tuvo más remedio que aceptar la oferta de los contrabandistas de continuar el viaje a través del canal de la Mancha.

Finalmente, Rasool se rindió y en la mañana del martes 30 de noviembre de 2020, Rasool junto a su mujer y sus tres hijos abordaron un bote. Fueron acompañados por otros diecisiete hombres. Las condiciones climáticas no eran adecuadas para un bote tan pequeño en el turbulento canal de la Mancha.

Rasool se sentó en la esquina de la barca y dio vueltas alrededor de su familia como una serpiente, pero las turbulencias y las olas del mar eran demasiado grandes para que él las pudiera resistir. En una de las olas la barca volcó. Todos estaban tratando de salvarse a sí mismos y a los demás pasajeros, pero en realidad todos intentaban llegar al bote y agarrar una esquina. Pero Rasool gritó y pidió ayuda para salvar a su esposa e hijos, pero los hombres estaban demasiado cansados para ayudarlo. Desesperado, Rasool se sumergía cada vez más en el agua, levantaba la cabeza y pedía ayuda, pero no obtenía respuesta.

Un barco local cercano percató la situación y alertó a la policía de inmediato. Las instituciones públicas y la policía llegaron de inmediato al lugar y comenzaron un registro. Sacaron quince hombres del agua de manera segura, pero no había rastro de los otros dos hombres y de Rasool y su familia.

Después de dos horas de incansables esfuerzos, el equipo de rescate pudo encontrar los cuerpos de los otros dos hombres, de Rasool, de su mujer, y de dos de sus hijos. Por desgracia no encontraron a su bebé de quince meses, Artin. Los cuerpos de Rasool y su familia regresaron a Irán para ser enterrados en la tierra natal que habían dejado hacía unos meses con la esperanza de encontrar una vida mejor.

Esta es una historia real. La historia de la familia de Rasool, que emprendió un viaje sin fin, luchando contra adversidades para conseguir su libertad y una vida feliz.